

Título: **LA MASTITIS AMBIENTAL NO ES FACIL DE CONTROLAR**
Autor: D JAMES A. JARRETT, D.V.M.
Publicado en: HOARD'S DAIRYMAN EN ESPAÑOL
Fecha de Publicación: FEBRERO DE 2004

La mastitis continúa siendo una enfermedad infecciosa que aparece cuando los patógenos logran entrar a la ubre y encuentran entonces las condiciones que les permite reproducirse. También sigue siendo la enfermedad más costosa para los productores de leche en la actualidad.

Por muchos años, *Streptococcus agalactiae* (Strep. ag.) fue el patógeno causante de mastitis más común. Este patógeno era seguido estrechamente por *Staphylococcus aureus* (Staph. aureus). Con el tiempo, las nuevas prácticas, mejoras en sanidad, en funcionamiento y uso de la máquina de ordeño, y mejora en las técnicas de tratamiento, han reducido grandemente el impacto de estos micro organismos.

Si es posible encontrar algo bueno acerca de una infección bacteriana, es la asociada con Strep. ag. Esto es porque usualmente responde bien a la terapia antibiótica. Afortunadamente, también es un patógeno que casi no existe fuera de la ubre. Esto hace más fácil erradicarla de un hato y sus instalaciones.

Staph. aureus, por otro lado, no responde bien a la terapia y sobrevive muy bien en lugares como la piel de la ubre y las manos de los ordeñadores. En la ubre, penetra en el tejido y se vuelve mucho más difícil de tratar y eliminar.

En años recientes, otro grupo de bacterias probablemente se ha vuelto la causa principal de la mastitis tanto clínica como subclínica. Estos son micro organismos que viven en, y generalmente son parte del ambiente e incluyen los estafilococos y estreptococos del ambiente, coniformes (como *Escherichia coli* y *Klebsiella* y otras bacterias del estiércol), y muchas otras bacterias que están presentes naturalmente.

LOS AMBIENTES SON DIFICILES...

Los dos problemas principales con infecciones causadas por micro organismos ambientales son que usualmente no responde muy bien a los tratamientos y que es imposible eliminarlos del ambiente de las vacas. Por lo tanto, siempre están presentes y son una amenaza constante.

Aunque suena demasiado simplista, la mejor defensa contra la mastitis ambiental continúa siendo la higiene estricta durante el ordeño y en el ambiente de las vacas. Alojé a las vacas en un ambiente que sea limpio, seco y confortable y ordeñe solo los pezones limpios y secos, es el grito de batalla.

ENFRENTANDOSE AL PROBLEMA...

Larry me llamó recientemente para discutir lo que se había vuelto un problema preocupante. Durante los últimos 12 a 14 meses, la cuenta de células somáticas en su ataque había seguido aumentando. Aunque no era lo suficientemente alta para poner en peligro su mercado, sabía que era un signo de que había más mastitis en su hato y que eso definitivamente podría ser un problema.

Las cuentas estándar en placa y las cuentas de coniformes habían permanecido a niveles aceptables. También había empezado a ver mas casos clínicos. Muchos no respondieron bien al tratamiento. Sugerí hacer una evaluación completa de bacterias en el tanque de leche y que estas pruebas fueran repetidas durante varios días. Encontré que los resultados de estas pruebas eran muy variables, especialmente cuando empezábamos a tratar de resolver el problema.

El hallazgo más notable en estas pruebas de laboratorio fue la presencia de altas cantidades de la bacteria ambiental *Streptococcus uberis* en el tanque de la leche. En realidad, basándonos en la historia clínica, no me sorprendió. Sin embargo, de todas maneras estaba muy preocupado. En mi experiencia, *Strep. uberis* puede ser muy difícil de controlar una vez que se encuentra ampliamente diseminado en un hato.

Para confirmar que este organismo era realmente la causa, sugerí que se colectaran muestras de leche de todos los casos nuevos de mastitis. Los ordeñadores colectaron y congelaron muestras durante dos semanas y después las remitieron al laboratorio. La razón por la que quería sólo casos nuevos es que muchas veces los casos clínicos recurrentes pueden ser contaminados por otros micro organismos diferentes al culpable original, la mayoría de los cultivos pueden ser identificados como *Strep. uberis*.

También sugerí que Larry observara la fase de lactancia durante la cual estaba ocurriendo estos casos nuevos. Necesitábamos saber cuándo había logrado entrar el patógeno a la ubre (vacas secas, inicio de lactancia, etc.). En esta ocasión, los casos nuevos estaban repartidos a lo largo de toda la lactancia.

Como mencioné antes, este patógena es encontrado comúnmente en todo el ambiente de nuestro ganado. Como dice uno de mis colegas veterinarios “la presencia de estreptococos del ambiente es igual a heces”. En otras palabras, alguna día, de alguna manera, estos micro organismos estuvieron en el ambiente antes de haber estado en la ubre. Con estos hechos en mente, centramos los esfuerzos a controlar el problema de Larry mejorando la sanidad de todas las fases de la operación.

*Primero nos concentramos en el ambiente. El hato de ordeño (500 vacas) estaba alojado en un grupo bien diseñado de galpones de echaderos libres. A lo largo de los años, el mantenimiento de los echaderos se había vuelto

menos que deseable. Varios de los echaderos necesitaban reparación y la adición rutinaria d material de cama se había vuelto menos y menos frecuente.

Para corregir esto, todos los echaderos fueron limpiados meticulosamente y se agregó material de cama nuevo. En este caso, Larry tuvo la suerte de que pudo cambiar a arena como material de cama. Cuando se puede usar, la arena es probablemente el material de cama más deseable para los echaderos libres. Es cómodo para las vacas y, siempre que pueda mantenerse seco, no propicia el crecimiento bacteriano

SE ESTABLECE UN PROCEDIMIENTO ESTRICTO...

Al mismo tiempo que estaba viendo el aspecto del ambiente, revisamos todas las prácticas en la sala de ordeño. Establecimos un procedimiento para asegurar que cada que cada vaca fuera ordeñada con pezones limpios y secos con una maquina limpia y seca.

El procedimiento incluyó presellado para estimular la bajada de la leche y detectar casos nuevos de mastitis, seguido de presellado de los pezones con una solución desinfectante. Se le dejo tiempo al presellador para actuar (30 a 60 segundos) para reducir mejor las cantidades de bacterias y después se limpiaron los pezones meticulosamente. Todos los pezones fueron sellados después del ordeño con un sellador aprobado contenido 1% de yodo.

Todas las vacas con mastitis clínica activa o historia reciente de mastitis fueron cambiadas a un grupo separado, alojadas juntas y ordeñadas al final. Cualquier vaca con un saco nuevo fue alojada en este grupo.

La “vara medidora” de mejora en este ható fue incidencia de casos nuevos de mastitis. Aunque no ocurrió rápido, empezamos a ver reducción en las semanas siguientes. Después de uno seis meses de esfuerzo y dedicación por parte de todos los involucrados, la incidencia de casos nuevos bajó a un nivel aceptable.

Viéndolo retrospectivamente, este fue un problema que creció durante un periodo largo y dio por resultado un deterioro de todas las prácticas de sanidad en este ható.

Ente es otro ejemplo de una enfermedad resultante de una falla de manejo.